

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Honrando a nuestros padres

Existe la tentación de interpretar el mandamiento que invita a los hijos a honrar a sus padres como una orden para que los hijos obedezcan de inmediato. En los tiempos bíblicos, honrar a los padres significaba respetarlos como fuentes de sabiduría y asumir el compromiso de cuidarlos en su vejez. Nosotros, como hijos e hijas, somos los ejemplos más influyentes de lo que significa honrar a los padres. De manera especial, ahora que nuestros hijos están viviendo los años de su formación, les estamos enseñando las actitudes fundamentales que asumirán hacia nosotros cuando lleguen a ser personas mayores.

Para realizar en casa



Una forma sencilla y divertida como podrían enseñar a sus hijos que pertenecen a una comunidad más amplia es formando un árbol genealógico. Un árbol genealógico es un gran recurso pedagógico que permite que los niños aprendan a descubrir las relaciones que comparten con otros miembros de la familia, a la vez que acentúan la identidad personal y familiar. Diseñen con su hijo un árbol y adórnalo con dibujos o fotografías de los miembros de la familia. No se olviden de platicarles relatos interesantes y recuerdos divertidos sobre cada miembro de la familia.

Susciten el diálogo durante la cena

Compartan con su familia recuerdos favoritos que tienen de sus padres, es decir, de los abuelos de sus hijos. Dialoguen con la familia sobre algunas acciones con las cuales podrían hacer más fácil y llevadera la vida de los ancianos.



Nuestra herencia católica

Los primeros cristianos celtas eran personas profundamente espirituales y por lo mismo, se ocupaban de componer oraciones para las diferentes circunstancias de la vida. La siguiente es una oración tradicional que fue escrita en Escocia hace muchos años y que los celtas rezaban al momento de acostarse:

*ME DUERMO ESTA NOCHE
DUERMO ESTA NOCHE CON DIOS,
Y DIOS DORMIRÁ CONMIGO;
ME RECLINO ESTA NOCHE CON CRISTO,
Y CRISTO SE RECLINARÁ CONMIGO;
ME RECOSTARÉ ESTA NOCHE CON EL ESPÍRITU,
Y EL ESPÍRITU SE RECOSTARÁ CONMIGO;
DIOS, CRISTO Y EL ESPÍRITU
DORMIRÁN CONMIGO.*

CARMINA GADELICA

Cimentados en la oración

Su hijo aprendió una versión sencilla de la oración de la tarde, para recitarla cada noche al momento de irse a dormir. Separen un momento del día para recitar junto con su hijo esa oración; hablen tranquila y pacíficamente con él acerca del nuevo día. Visiten la página www.FindingGod.org para consultar las palabras de dicha oración.

www.findinggod.com